

## **La tecnología puede reducir las emisiones globales de CO2 en un 15 por ciento**

En su informe titulado *Smart2020: Hacia una economía sostenible en la era de la información*, la organización The Climate Group afirma que la tecnología es responsable del 2 por ciento de las emisiones de CO2 a escala global, pero tiene el potencial de reducir el 15 por ciento de dichas emisiones en otros sectores, lo que supondría un ahorro estimado de 600.000 millones de euros para el año 2020.

Coincidiendo con la celebración del Día Mundial de la Tierra, Cisco ofrece cinco consejos para que las empresas contribuyan a minimizar las emisiones contaminantes a la par que reducen costes operativos e incrementan su productividad. La clave está en utilizar Internet y las redes de datos como una plataforma inteligente que permite controlar y optimizar el consumo energético aprovechando mejor los recursos y facilitando nuevas formas de trabajo:

- Apagar los equipos cuando no se utilizan y controlar su consumo. Basta con activar el 'modo espera' o el de bajo consumo de energía en monitores, impresoras y PCs para ahorrar energía y reducir costes en la empresa. Esta acción reduce el consumo eléctrico generando ahorros de hasta 50 euros anuales por ordenador, según la Agencia de Protección Medioambiental de Estados Unidos. En ausencias superiores a 30 minutos, lo ideal es apagar el equipo por completo. Existen herramientas como Cisco EnergyWise que permiten controlar el encendido, apagado y gestión de todos los equipos eléctricos (PCs, impresoras, servidores, iluminación, climatización, etc.) conectados a la red corporativa de la empresa, desde un único punto e incluso de forma remota con PDAs o smart phones.
- Consolidar redes y equipos mediante virtualización. La tecnología de virtualización permite en la actualidad unificar redes y equipos antes aislados en una misma infraestructura que combina recursos de computación, redes y acceso al almacenamiento. Esto ahorra espacio en el data center, minimiza el uso de cables y aparatos de refrigeración y reduce enormemente el consumo energético.
- Sustituir viajes de negocio por herramientas de colaboración remota. Gracias a la proliferación de la banda ancha y las últimas tecnologías de vídeo y audio de alta definición, las empresas pueden sustituir los viajes de trabajo por reuniones virtuales basadas en herramientas de videoconferencia o de Telepresencia (esta última recrea un entorno en el que las personas y la mesa de reuniones tienen un tamaño real). Calculamos que 98 horas de Telepresencia evitan lanzar a la atmósfera las mismas emisiones de CO2 que se producen en un viaje en avión entre San José (California) y Nueva York.
- Utilizar equipos más eficientes, sustituyendo los antiguos monitores de tubo de rayos catódicos (CRT) por pantallas más modernas con tecnología TFT o LED. Igualmente, se pueden adquirir routers, switches y diverso equipamiento para la red y el centro de datos certificados como energéticamente eficientes.





- Reciclar la basura electrónica. Los dispositivos electrónicos estropeados u obsoletos contienen metales tóxicos y productos químicos que contaminan la tierra, el aire y el agua. Los europeos producimos entre 17 y 20 kilos de basura electrónica per cápita cada año (según el organismo DG Environment de la Comisión Europea), mientras el Programa de Medio Ambiente de las Naciones Unidas informa que la basura electrónica pronto llegará a los 50 millones de toneladas anuales..

*“En Cisco entendemos que todo lo que puede conectarse a la Red puede ser ecológico”, comenta Juan Blanco, director de Desarrollo de Negocio para la Región Mediterránea de Cisco. “La tecnología tiene el potencial para transformar la manera de afrontar los retos medioambientales, apoyándonos en Internet y la inteligencia de red para que las personas y las empresas puedan trabajar, aprender y divertirse de una forma mucho más sostenible”.*

